Misal Romano de la Iglesia en Navarra

El día 25 de marzo de 1993, en el marco de una solemne concelebración eucarística presidida por el arzobispo de Pamplona y Tudela, y los abades de Leyre y de La Oliva, vio la luz el nuevo *Misal Romano de la Iglesia en Navarra*, que ya había sido aprobado mediante un decreto fechado el 5 de noviembre de 1992, fiesta de Todos los Santos de Navarra.

En palabras de Monseñor José María Cirarda, auténtico valedor del nuevo Misal, este libro es fruto de «la reforma del Concilio Vaticano II, que quiso potenciar la Iglesia local y permitió la traducción del Misal, antes sólo en latín, a las lenguas vernáculas». Con su publicación culmina un laborioso trabajo iniciado en 1975 con el *Misal Provisional de Navarra* y continuado en 1980 con la edición castellana de la *Liturgia de las Horas de la Iglesia en Navarra*, textos impresos según las normas renovadoras del último Concilio.

El nuevo Misal conjuga, por tanto, «tradición y progreso»¹, pues engarza, a través de los siglos, con textos de venerable antigüedad: el nuevo Misal «se halla colocado entre la tradición y el futuro»². El desarrollo de este proceso histórico quedó bien descrito en la rueda de prensa que los responsables de la publicación mantuvieron dos días antes de la presentación oficial, y también en el seminario de profesores que Jesús María Arraiza, Alfredo López y Santiago Cañardo dirigieron el día 6 de mayo en la Facultad de Teología de la Universidad de Navarra.

El primer Misal editado en Navarra correspondió a la diócesis de Pamplona, tratándose de un incunable salido en el año 1500 de las prensas de Arnaldo Guillén de Brocar. Este libro, conocido como *Missale Mixtum Pampilonense*, había sido encargado por el Cabildo de Pamplona a raíz del Sínodo de 1499, para uso de los capitulares en sus funciones litúrgicas. El ejemplar, de más de seiscientas páginas en lengua latina, sigue un calendario que incluye, además de los santos tradicionales de la diócesis, algunos de especial devoción popular o procedentes de ámbitos anteriormente pertenecientes al Reino de Pamplona.

Medio siglo más tarde, el obispo Alvaro Moscoso ordenó en 1557 la edición de un nuevo *Missale Pampilonense*, que corrigiera en parte el texto anterior. Este libro permaneció poco tiempo en vigor, pues el Concilio de Trento acordó suprimir todos aquellos ritos particulares que no acreditaran una antigüedad superior a los dos siglos, y decidió unificar la liturgia eucarística de las Iglesias de tradición romana en un Misal oficial: *Misal Romano*, promulgado por San Pío V en 1570.

1. Cfr. *Sacrosanctum Concilium* 23.

2. *Misal Romano de la Iglesia en Navarra*, XIII.

Crónicas

La existencia de este único Misa oficial para la Iglesia romana no impidió, sin embargo, la publicación de textos complementarios para aquellas celebraciones propias de la diócesis. Así, en 1587 se autorizó la publicación del *Propio de los Santos de la Diócesis*, para no romper con la tradición medieval de santos de profundas raíces populares como Nunilo, Alodia, Fermín y Saturnino. Otros complementos se sucedieron a lo largo de los siglos, hasta 1930. Por último, con motivo de la edición del *Misal Romano* de Pablo VI, que inaugura una nueva etapa en la historia litúrgica de la Iglesia romana, vio la luz en 1975 el *Misal Provisional de Navarra*, folleto de cuarenta páginas, con las celebraciones propias de las diócesis de Pamplona y Tudela, primer paso para la publicación del libro actual.

El nuevo Misal de 1993 ha sido preparado por un equipo de liturgistas, teólogos y pastoralistas de la diócesis, integrado por Jesús Arraiza, José María Aicua y Alfredo López. Dirigió los trabajos José María Pérez Lerendegui; mientras José María Azpíroz y Fermín Ijurko se encargaron de la versión de los textos en euskera. Coordinó la edición Jacinto Colomé.

Con una tirada inicial de dos mil ejemplares, el *Misal Romano de la Iglesia en Navarra* consta de un total de casi seiscientos sesenta páginas. Junto al «Ordinario de la Misa», el nuevo libro incluye los textos eucológicos de las fiestas de los Santos y de las conmemoraciones de la Virgen propias de nuestra Comunidad Foral, de las dedicaciones de las catedrales de Pamplona y Tudela, y de los aniversarios de ordenación y fallecimiento de los obispos locales. Esta obra posee, además, la singularidad de ser el único texto litúrgico de la Iglesia publicado simultáneamente en tres lenguas: latín, euskera y castellano; como reflejo del carácter universal y particular, al tiempo, de la Iglesia en Navarra.

El Misal contiene también una presentación a cargo del arzobispo y los correspondientes decretos de aprobación, unas notas históricas acerca del Misal en Navarra y tres documentos: «Lex orandi, lex credendi: la fe celebrada de una Iglesia local», «Una inmensa multitud de testigos» y el «Calendario propio de Navarra». Los textos eucológicos están compuestos por un total de treinta y tres celebraciones distintas que incluyen, además de los santos de venerable antigüedad (San Fermín, San Saturnino, Santas Nunilo y Alodia...) y extendida devoción popular (San Miguel, San Ignacio, San Francisco Javier...), aquellos más cercanos a nosotros en la historia, bien nacidos en el territorio de nuestra Iglesia local, o bien que han trabajado en ella, o han dejado aquí la impronta de su labor pastoral, caso del beato Josemaría Escrivá, Fundador de la Universidad de Navarra. Completan la obra setenta y cinco ilustraciones, repartidas entre treinta láminas, veinticinco viñetas y los adornos de las letras iniciales. Los dibujos provienen de grabados propios de Navarra, con originales que se remontan desde el siglo XVI hasta el XX.

Acompaña la publicación del nuevo Misal un libro divulgativo titulado *Testigos de Cristo de la Iglesia en Navarra*. Esta obra incluye la explicación básica de la

Crónicas

naturaleza y del ser de la Liturgia, y artículos acerca de la historia de la Iglesia y del Misal en Navarra, así como estudios sobre la catedral e ilustraciones del Misal y de los santos. Este libro contiene también el calendario del santoral navarro, con una pequeña biografía de cada santo, más grabados que los retratan y comentarios de veintinueve autores navarros acerca de la vida y obras de estos maestros de la fe. También se encuentran algunos textos eucológicos extraídos del Misal, y se reproducen gran número de sus ilustraciones.

Por otra parte, durante los días 25 de marzo a 5 de abril, el Arzobispado de Pamplona organizó una exposición en la que, bajo el título de «Testigos de Cristo de la Iglesia en Navarra», se expusieron en el salón Mikael algunos de los Misales más representativos de la historia de la Iglesia en Navarra, así como representaciones iconográficas y esculturas de los santos más representativos de la diócesis, relicarios y otros símbolos.

No dudamos de que, como se afirma en las páginas introductorias del libro, «la publicación de un Misal Romano de la Iglesia en Navarra constituye un acontecimiento histórico»³. Hacemos votos para que el testimonio de fe de tantos testigos de Cristo cuaje en una mejora de la piedad litúrgica de nuestro pueblo y en obras de santidad. Por último, sólo cabe reseñar que el nuevo *Misal Romano de la Iglesia en Navarra* entró en vigor en el territorio de las diócesis de Pamplona y Tudela el 11 de abril de 1993.

José Luis GUTIÉRREZ-MARTÍN
Facultad de Teología
Universidad de Navarra
E-31080 Pamplona

«Sapientia Fidei»: una nueva serie teológica

El día 22 de junio de 1991 se reunían en Madrid una veintena de profesores de teología de los diversos centros y facultades españoles. El objetivo del encuentro era dar forma a un proyecto de redacción de manuales teológicos, consolidar el colectivo de autores y elegir el comité responsable de la empresa.

Esta reunión fundacional había sido procedida por otras, convocadas por A. Cañizares y J. Martín Abad, a la sazón directores respectivamente de los Secretariados de la Comisiones episcopales para la Doctrina de la Fe y de Seminarios y

3. *Misal Romano de la Iglesia en Navarra*, VII.